

LA SUCESION DEL PODER EN LA URSS

JURAJ DOMIC
Universidad de Chile

1. La información relativa a la situación en la cúpula del poder en la URSS no es posible obtenerla directamente, por razones obvias.

—Unas veces los llamados “expertos” simplemente reproducen datos de tercera mano obtenidos en publicaciones extranjeras; en otras, se trata de un producto de especulaciones y de imaginaciones aventuradas, que prácticamente son imposibles de comprobar.

En muy pocos casos, los estudios son resultados de la observación de diversos signos políticos, que pueden ser diferentes y hasta opuestamente interpretados. Finalmente, mediante la utilización de informaciones, obtenidas privada o públicamente, pero confiables, aunque fragmentarias, aisladas e incompletas, es posible componer algunos elementos de la situación y aventurar con mucho riesgo algunas previsiones.

2. Considerándola históricamente, a largo plazo, la muerte de Brezhnev y su reemplazo por Andropov no hará cambiar sustancialmente la política general soviética, tanto interna como externa. Un tipo de cambios radicales no se producirían ni siquiera con la salida de todo el Politburó.

—La política de la Unión Soviética está determinada por el *sistema* soviético del llamado “socialismo real”. Desde hace tiempo este sistema es más poderoso que los propios gobernantes; el sistema funciona de acuerdo con sus propias leyes y los llamados dirigentes no tienen la capacidad de manejarlo —podría decirse que son sus prisioneros.

De manera general, el sistema funciona según los principios del marxismo-leninismo, está internalizado en la mentalidad de los burócratas de la clase gobernante (nomenklatura) y actúa de acuerdo a sus intereses de clases. Dicho de manera gráfica, aunque un tanto tosca, los gobernantes obedecen las directivas del sistema, programadas por los intereses de clase

de los miembros de la nomenklatura, programados ellos, a su vez, por los principios doctrinarios del marxismo-leninismo.

—Sin embargo, en la política concreta, como veremos luego, habrá algunos cambios con Yuri Andropov, cambios principalmente de estilo, de tono, de acento. No serán, evidentemente, los cambios producidos después de Lenin, Stalin e incluso después de la salida de Jruschov. En esos años el sistema todavía estaba formándose, organizándose, y las personalidades políticas fuertes y destacadas eran indispensables.

Ahora, gracias en gran parte a la labor del Politburó de Brezhnev, el sistema está establecido, es una maquinaria que funciona prácticamente de manera automática y que solamente necesita de los aparatshiki del partido para realizar adecuadamente su trabajo.

En resumen, los cambios de personas en la dirección del sistema no cambian el sistema.

Los grandes objetivos políticos del sistema continuarán siendo los mismos; de acuerdo a las variaciones coyunturales se aplicará la estrategia de siempre y los métodos tácticos ya tradicionales. Esto es válido tanto para la política interior como exterior.

3. Tal vez pueda tener algún interés histórico-político examinar brevemente algunos puntos salientes de la llamada “lucha por el poder” entre los presuntos herederos de Brezhnev, todos miembros del Politburó.

3.1. Andrei Kirilenko fue el primero en caer durante esta brega. Nos interesa, por otra parte, porque era considerado como el “hombre de los chilenos” en el Politburó. Había estado en Chile en 1965, para el XIII Congreso del PC de Chile, que diseñó la estrategia contra el gobierno de Frei y los pasos iniciales para llegar al poder; luego, nos visitó nuevamente en 1972, durante el gobierno de la UP, para el cincuentenario del PC de Chile.

Una de sus últimas apariciones públicas se registró el 4 de enero de 1982, con motivo del homenaje rendido en Moscú al 60 aniversario del PC de Chile. En Moscú se decía, un poco en broma, que había una mutua “reinfección de dureza” entre Corvalán y Kirilenko; ambos son considerados “poco liberales” y el mismo Kirilenko era mirado como proclive a una posición enérgica frente a los EE.UU. y partidario de intensificar la industria pesada y de armamentos. (Es interesante mencionar que Luis Corvalán

fue el único orador en el XXVI Congreso del PCUS, en febrero de 1981, que recomendó abiertamente la represión contra los trabajadores polacos).

Contrariamente a lo que se ha estado sosteniendo, Kirilenko comenzó a desaparecer de la escena política soviética ya a mediados de febrero de 1982. Curiosamente, su estrella empezó a declinar, ya fuere por enfermedad o desplazamiento político, consecutivamente a la muerte de Mijail Suslov, el "ideólogo" máximo del PCUS, a fines de enero.

3.2. Prácticamente de manera contemporánea a estos sucesos, se aprecia el ascenso de Konstantin Chernenko, que una mayoría de especialistas considera como protegido de Brezhnev.

El hecho concreto es que después de la muerte de Suslov, Chernenko pasa a ocupar su lugar como "ideólogo" del partido, es decir, guardián de la pureza de los principios que alimentan y sostienen el sistema soviético.

En los primeros días de febrero, ya vemos a Chernenko en París, pronunciando discursos "ideológicos" en los actos del XXIV Congreso del PC francés.

A Chernenko se le atribuye, en general, una posición "reformista" en la economía y una actitud más flexible frente a los Estados Unidos.

Chernenko está vinculado a los hombres del PC de Chile en Moscú a través de su protegido Stiepan Shalayev, desde hace años presidente del Comité Soviético de Solidaridad con Chile, y a quien en marzo impuso bruscamente como Presidente del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, cargo de mucha mayor influencia que el que desempeñaba hasta esa fecha como Ministro de la Industria Forestal de la URSS. Dos meses después, en el Pleno de mayo, Shalayev era ascendido a miembro del Comité Central del PCUS. Finalmente, su ascenso culmina, por ahora, el 23 de noviembre, cuando es nombrado uno de los 39 miembros del Presidium del Soviet Supremo de la URSS, el "parlamento" soviético de 1.500 diputados. Así, con Shalayev en las alturas del poder, la dirección del PC de Chile en Moscú compensa la desaparición política de Kirilenko y mantiene abiertos sus canales de comunicación con Chernenko y Andropov, en el seno mismo del Politburó.

Las posibilidades de Chernenko a la sucesión de Brezhnev se veían muy disminuidas por su falta de experiencia de mando, que no ejerció ni siquiera en una organización del partido en alguna pequeña región del país. En este aspecto, se reproducía con él el caso de Malenkov, que siempre fue un aparatshik de la maquinaria central. Por otra parte, y en su

detrimento, Chernenko tendría ahora 20 años más que Malenkov cuando sucedió a Stalin.

Sea como fuere, no sabemos si Chernenko realmente aspiraba a la secretaría general del Comité Central. Es posible que encontrara por demás suficiente el cargo de "ideólogo", alimentador del sistema soviético. Recordemos que en su tiempo Suslov renunció en favor de Brezhnev. Esto atrae la atención hacia el interesante fenómeno de que en 1964 el "ideólogo" Suslov propusiera a Brezhnev como ahora el "ideólogo" Chernenko propuso a Andropov.

3.3. De acuerdo a los datos disponibles hasta ahora, parece probable que Chernenko no era rival de nadie y que Andropov no tenía opositores reales antes de ser formal, pública y oficialmente propuesto en el CC por Chernenko y unánimemente nombrado secretario general del CC del PCUS.

Aún más. Puede sospecharse con bastante fundamento que Andropov venía gobernando el sistema ya de hecho desde hacía varios meses.

En abril se advirtió cierta tensión en el país. Un poco antes se había aplazado el pleno convocado para fines de marzo. Brezhnev, según antecedentes bastante serios, se encontraba muy enfermo; el pleno se dejaba para fines de mayo. Es probable que la lucha por el poder comenzaba ya a definirse a los pies del lecho del agonizante Leonid Ilich, tal como había acontecido en los inicios del régimen soviético, a los pies del lecho del paralítico Vladimir Ilich Lenin.

Los problemas en la cúpula y la tensión generada en el país se manifestaron el 6 de abril y los días siguientes, con la más grande ola de arrestos de la época de Brezhnev. En esos días cayeron en manos de la KGB representantes disidentes de todo el espectro político de la URSS, desde socialistas democráticos hasta creyentes conservadores. Al parecer, Andropov aseguraba uno de sus flancos.

El 24 de mayo se realizó el aplazado pleno del CC. Andropov, que ya era miembro del Politburó, fue elegido al Secretariado del CC, el verdadero poder político en la URSS. Debe recordarse, de todas maneras, que entre los 10 miembros del Secretariado, cuatro no pertenecen al Politburó.

En reemplazo de Andropov, como jefe de la KGB, fue nombrado el general Vitaly Fedorchuk, que ni siquiera es miembro del CC del PCUS. Esta circunstancia hace suponer que Andropov abandonó sólo formalmente la KGB, pero la continúa manejando de hecho. Una disposición del

CC establece que los jefes de la diplomacia, de las FF.AA. y de la policía secreta deben ser miembros del Politburó.

—Sería difícil afirmar que Andropov estaba gobernando el país mucho tiempo antes de la muerte de Brezhnev, pero es indiscutible que su influencia era decisiva en los asuntos de gobierno, por encima de los demás miembros del Politburó.

Es significativo, por ejemplo, que el 22 de abril, para el 112 aniversario del nacimiento de Lenin, en un acto presidido por Brezhnev, Andropov fuera el orador principal disertando sobre "El Leninismo, manantial inagotable de la energía revolucionaria y creativa de las masas". Pero esto no era realmente lo más importante. Ya desde fines del año pasado, en la URSS se venían sucediendo una serie de acontecimientos que degradaban manifiestamente la imagen política y personal de Brezhnev, en forma pública y notoria; todos estos hechos no podían haberse realizado sin la tolerancia o quizás la inducción directa del propio Andropov.

A fines de diciembre de 1981, la revista "Aurora" de Leningrado publicó un cuento que ridiculizaba cruelmente al protagonista y que todo el mundo en la URSS identificó con el propio Brezhnev. Por otro lado, la televisión soviética se complacía en mostrar en primeros planos, prolongadamente, a un secretario general paralítico, tembleque y totalmente inútil; la intención evidente era indicar que ya seguramente no podía gobernar un personaje tan incapacitado.

Además, desde comienzos de año, habían comenzado severas investigaciones y arrestos de familiares muy cercanos a Brezhnev, mientras sus hijos Galina y Yuri eran investigados por corrupción y caían a la cárcel sus amigos y amantes. Esto lo sabía todo Moscú y los agentes de la KGB se esmeraban en difundir los detalles más escabrosos del asunto. No era coincidencia, ciertamente, que cuando las emisoras extranjeras en ruso informaban sobre los escándalos en la familia Brezhnev, curiosamente cesaban todas las interferencias... Estas y otras tolerancias indicaban el poder de Andropov y que, por lo menos, ya no veía mayor interés en proteger al decrepito e impotente secretario general.

4. Algunas informaciones que pueden considerarse serias señalan que Andropov cuenta con el apoyo del Ministro de Defensa, Mariscal Dmitri Ustinov. Esto no significa necesariamente el apoyo de las Fuerzas Armadas para Andropov, pues Ustinov no es realmente mariscal, ni siquiera militar; se trata de un aparatshik del PC elevado al Politburó y especialista en

industria pesada. Es, simplemente, el contralor del Partido Comunista sobre las Fuerzas Armadas.

En círculos soviéticos se señala un grupo muy definido, que compartiría algunos de los puntos de vista políticos de Andropov. Hasta hace unos 2-3 meses atrás, este grupo cerrado estaba compuesto por:

- Viktor Grishin, miembro del Politburó y primer secretario del PC de Moscú.
- Piotr Demichev, miembro del Secretariado y Ministro de Cultura de la URSS.
- Mijail Solomentsev, candidato al Politburó, Presidente del Consejo de Ministros de la Federación Rusa.
- Iván Kapitonov, Secretario del Comité Central (aunque no integra el Politburó).

5. Con las reservas señaladas anteriormente (punto 2), no puede descuidarse que la personalidad del secretario general y sus ideas particulares en determinados puntos pueden tener alguna influencia en la política concreta del país. Por otra parte, no debe olvidarse que en la URSS ya no existe la dictadura omnipersonal y que todas las decisiones más graves son tomadas por consenso en el Politburó; en todo caso, siempre por mayoría de votos.

Hechas estas salvedades, es posible definir algunos rasgos particulares de la política del grupo encabezado por Andropov:

- En política interna, prioridad absoluta a los intentos de solucionar la grave crisis económica que vive el país. Se piensa que se buscará una colaboración más directa de los tecnócratas. En general, una política económica más flexible.
- En política exterior, se tratará de limitar de algún modo la carrera armamentista con los Estados Unidos, debido ante todo a los perjuicios económicos que está causando al país. Tal vez, la política exterior tome cierta forma de aislacionismo (este es, al menos, el pensamiento de algunos de los seguidores de Andropov). Continuará la línea general de expansión en todo el mundo, aunque con un mayor control de los llamados movimientos de liberación nacional.

6. Sobre las relaciones de Andropov con el PC de Chile se tienen algunas informaciones fragmentarias.

— Desde la muerte de Suslov, a comienzos de año, aparecen mayores exigencias al PC Ch. Dentro de la línea tradicional, se plantea como de mayor urgencia:

- 1) La unidad de toda la izquierda chilena y,
- 2) La unidad de toda la oposición. Aunque el apoyo político de la URSS continuará invariable, del éxito de estas dos condiciones depende el mantenimiento (o el aumento) de la ayuda financiera.

— Desde hace algún tiempo, la primera prioridad en la subversión en América Latina pasa a América Central. Con esto Chile, y su PC, pierde la preferencia internacional, prácticamente exclusiva, de que gozaba.

— En una reunión realizada en Roma en julio pasado, los delegados soviéticos exigieron que los llamados Comités de Solidaridad con Chile ampliaran su actividad hacia la solidaridad con Centroamérica, especialmente El Salvador.

— En la misma reunión se acordó —o impuso— la reactivación de la llamada Campaña por el Retorno. En este cuadro se posibilitaría el ingreso al país de cientos de activistas entrenados en los países socialistas.

— De todos modos, es perceptible un aumento del interés soviético en el cono sur de América Latina. En estos momentos es difícil apreciar el papel que los nuevos dirigentes soviéticos asignan en este marco al PC de Chile. Los procesos de “democratización” en el área abren, indiscutiblemente, interesantes perspectivas para intensificar los esfuerzos de desestabilización en Chile.